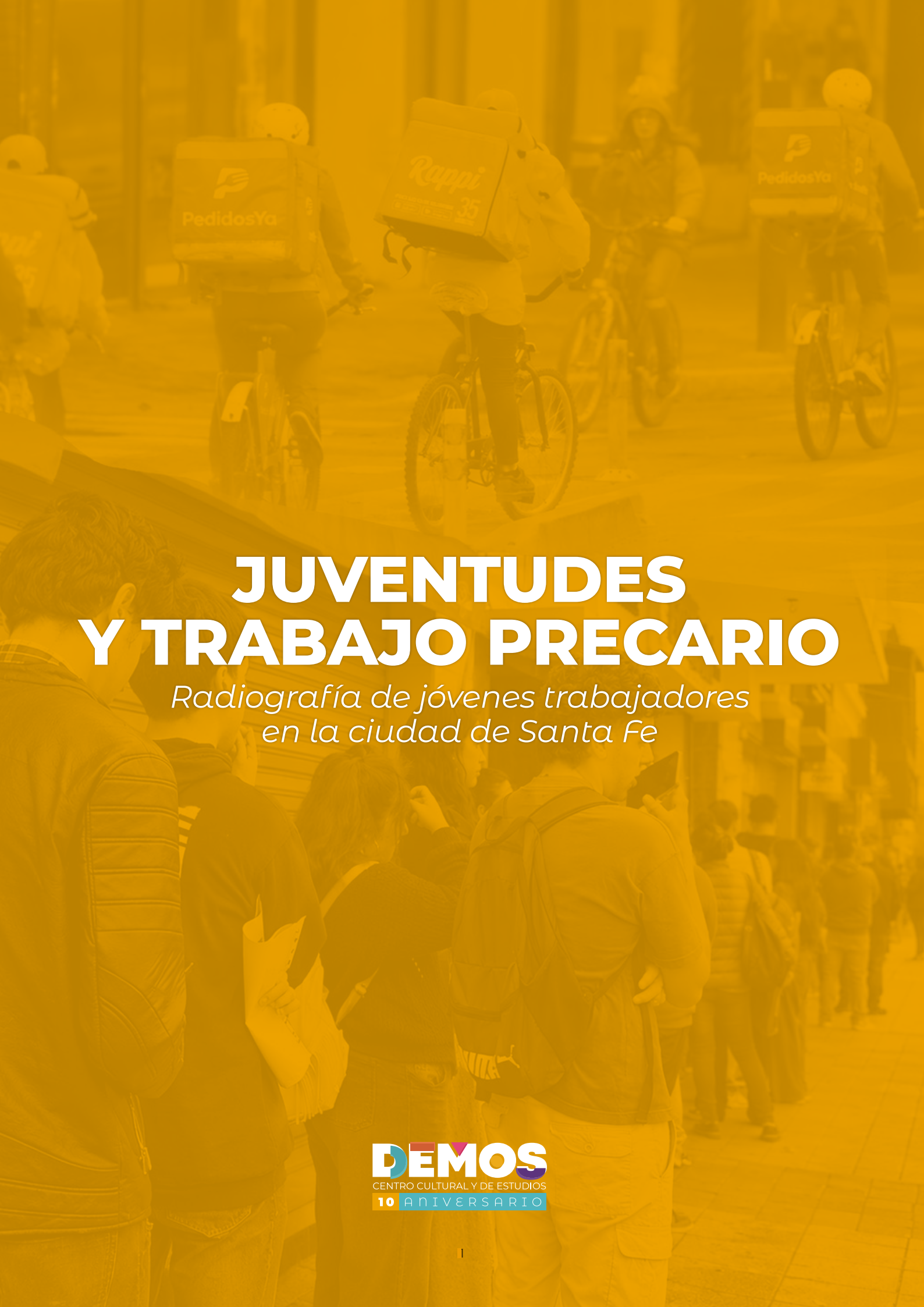


JUVENTUDES Y TRABAJO PRECARIO

Radiografía de jóvenes trabajadores en la ciudad de Santa Fe

DEMOS
CENTRO CULTURAL Y DE ESTUDIOS
10 ANIVERSARIO

Informe del Monitor Político y Social
Centro de Estudios Demos

JUVENTUDES Y TRABAJO PRECARIO

Radiografía de jóvenes trabajadores en la ciudad de Santa Fe

1° edición: Septiembre, 2026

Co-autores:
Bagilet, Agustín
Litterio, Luciano Joaquín
Pecorari, Sol
Rosas Joaquín

ÍNDICE

OBJETIVOS E HIPÓTESIS 04

Introducción 05

Recorte poblacional..... 06

Fuente de datos..... 06

1. PRESENTACIÓN DE DATOS..... 08

1.1 Composición de la muestra y categorías de situación laboral..... 08

1.2 Composición sociodemográfica de la muestra..... 09

1.3 Nivel de escolaridad..... 09

2. SITUACIÓN LABORAL..... 12

2.1. Situación laboral por sexo..... 13

2.2. Situación laboral y nivel educativo..... 13

2.3. Clasificación de Actividad Principal..... 16

2.4. Horas de trabajo..... 17

2.5. Actividad complementaria..... 18

2.6. Situación laboral “No trabajan”..... 20

3. INGRESOS..... 22

3.1. Ingresos totales..... 22

4. PLAN SOCIAL..... 26

5. PRINCIPAL SOSTÉN DEL HOGAR..... 28

6. APORTES JUBILATORIOS..... 30

PRINCIPALES HALLAZGOS..... 31

CONCLUSIONES..... 32

BIBLIOGRAFÍA..... 34

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Objetivo general

Caracterizar y describir la situación laboral de los jóvenes (de 18 a 29 años) en la ciudad de Santa Fe a partir de la encuesta "Panel de Hogares", del Observatorio Social de la UNL, entre los años 2022 - 2025.

Objetivos específicos

- Analizar la situación de los jóvenes trabajadores y trabajadoras en el mercado laboral de la ciudad de Santa Fe.
- Sistematizar y presentar datos cuantitativos del Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral (UNL).
- Interpretar los datos para identificar tensiones, rupturas y situación actual de los jóvenes en el mercado de trabajo en la ciudad de Santa Fe.
- Dialogar con las hipótesis presentadas en el trabajo que realiza el Monitor Social del Centro de Estudios DEMOS.

Hipótesis

- El mercado laboral joven de Santa Fe tiende a conservar y reproducir posiciones laborales masculinizadas.
- El nivel educativo condiciona la inserción y posición laboral de los jóvenes en Santa Fe.
- Para los jóvenes en Santa Fe tener un trabajo no garantiza condiciones dignas de vida actuales y futuras.

PALABRAS CLAVE: ***JÓVENES - TRABAJO - SITUACIÓN LABORAL***

INTRODUCCIÓN

El presente informe constituye parte de una investigación en curso titulada: "Jóvenes y el mundo del trabajo: representaciones y expectativas", en la que se indaga acerca del vínculo entre los y las jóvenes trabajadores, en sus representaciones y expectativas respecto del mundo del trabajo y su propia experiencia personal.

En esta primera entrega del informe, realizamos un análisis estadístico descriptivo a partir de los datos que presenta el "Panel de Hogares" a cargo del Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), en el período 2022 - 2025, a partir de una microsegmentación de la muestra en jóvenes entre 18 y 29 años.[1]

La profunda reconfiguración que atraviesa el mercado de trabajo en Argentina afecta la calidad del empleo, los ingresos y las condiciones formales de contratación. La complejidad de esta situación es evidenciada en diversos estudios, tales como un informe elaborado desde el Centro de Estudios DEMOS, en el cual Alfaro (2025) revela que la tasa de desempleo en el primer trimestre de 2025 alcanzó el 7,9%, el nivel más alto desde que asumió el gobierno nacional. Mientras, la informalidad laboral se mantiene elevada (42% en los 31 aglomerados urbanos). Además, indica la tendencia negativa que perciben los salarios reales, los cuales han perdido poder adquisitivo en torno al 24,6% desde diciembre de 2016.

Simultáneamente, en un informe del año 2025 publicado por Fundar, se señala que para muchas personas tener un trabajo no basta para escapar de la pobreza. Los trabajadores por cuenta propia de baja productividad perciben ingresos bajos, ausencia de protección social y limitadas posibilidades de transición hacia el empleo formal. Este contexto impacta especialmente en jóvenes que ingresan al mundo del trabajo en condiciones de precariedad (Poy y otros, 2025). Según el mismo informe este grupo poblacional detenta: niveles educativos más bajos, menor experiencia laboral y mayor riesgo de permanecer en ocupaciones inestables o informales.

Datos recientes muestran que las tendencias señaladas marcan una profundización. En efecto, la consultora PxQ presentó el informe "Nivel de actividad y empleo en País y la Provincia de Santa Fe" (2026)[2]. Los datos de empleo registrado en el sector privado de la provincia presentan una diferencia negativa. En una comparativa del total de personas registradas, se observa entre diciembre de 2023 - 2025, 12.046 empleos menos.

Además, la variación interanual de la actividad económica en la provincia muestra un crecimiento del 3,3% sobre el período de Marzo del año anterior. El sector que promovió este incremento fue la Agricultura, mientras que Industria y comercio percibieron un marcado descenso. La Construcción es el sector más dañado en este período al mostrar una caída del 18,8% de su actividad.

A partir de estos indicadores, indagamos la situación del mercado laboral en la ciudad de Santa Fe. Andrea Delfino et al (2025) relevan los ingresos medios de los jóvenes, donde se visualiza una representación de casi el 45% de los ingresos totales del Aglomerado Gran Santa Fe[3]. A su vez, 84% de este grupo de ocupados se encuentra en relación de dependencia.

1 - Queremos agradecer los aportes de personas que con sus comentarios y aclaraciones enriquecieron el informe para una correcta presentación e interpretación de los datos. En especial a: Esteban Bulgarella, Leandro Suárez Aufranc, Luisina Logiódice, Florencia Camusso, Eduardo Alfaro, Ayelén Dutruel.
2 - Se puede encontrar el informe completo en: https://www.pxqconsultora.com/
3 - En adelante GSF, por sus iniciales.

Aglomerado Gran Santa Fe. Principales indicadores del mercado de trabajo y comparación con el total nacional. 3er trimestre de 2024.

INDICADOR	AGLOMERADOS URBANOS DE ARGENTINA	AGLOMERADOS GRAN SANTA FE	JÓVENES DE GRAN SANTA FE
Tasa de actividad	48%	45%	50%
Tasa de ocupación	45%	42%	40%
Tasa de desocupación	6,9%	6,7%	19,9%
Subocupados	11%	16%	22%
Asalarización	73%	67%	84%
No registro	37%	32%	33%
Ingresos medios de la ocupacion principal	$541.301	$612.035	$334.465

Fuente: Delfino, Andrea et al. (2025) a partir de datos EPH-INDEC.

Este dato de asalarización - 84% en el grupo joven (en relación al 67% en GSF general y 73% a nivel nacional) - resulta llamativo ya que puede interpretarse como un acceso mayoritario a trabajos en relación de dependencia. Al mismo tiempo, el ingreso medio de los jóvenes asciende a $334.465, cifra que representa aproximadamente el 55% del ingreso medio del conjunto de ocupados del aglomerado (que es de $612.035).

Esta brecha no es un dato menor, ya que implica que los jóvenes perciben, en promedio, algo más de la mitad de lo que gana un trabajador en edad adulta (+30 años) en el mismo territorio. Esto se vuelve aún más significativo si se considera que la tasa de actividad laboral en las juventudes (50%) supera levemente a la del Gran Santa Fe (45%) y a la del promedio nacional (48%), lo que indica que los jóvenes participan del mercado de trabajo en igual o mayor proporción que el resto, pero lo hacen en condiciones de remuneración inferiores.

Fuente de datos y recorte poblacional

Los datos que presentamos a continuación son una elaboración propia a partir de una microsegmentación correspondiente al "Panel de Hogares" que realiza el Observatorio Social de la UNL. La atención en estos datos se relaciona con la pertinencia de un análisis que aborde y reflexione acerca de una porción del mercado laboral que, aunque amplia y diversa, es frecuentemente soslayada.

El foco se encuentra principalmente en los jóvenes entre 18 a 29 años de edad. En relación a esto, utilizamos los términos de "juventudes", "sujeto joven" y "trayectorias jóvenes" de manera indistinta considerándolo en múltiples sentidos, por un lado, a partir de un aspecto etario y, por otro lado, en un sentido socio-antropológico. A propósito, las autoras Ligorria y Schmuck (2025) coinciden en "comprender la juventud como una construcción social que se define en relación con contextos históricos y culturales específicos y de acuerdo con múltiples condicionamientos, como

aquellos vinculados con la pertenencia de clase, la residencia, la etnia y, lógicamente, el género" (105).

En concordancia con lo anterior, interpretamos la configuración social, política y económica del sujeto joven desde una perspectiva dinámica e integral. A partir de la misma, entendemos que los y las jóvenes expresan sus propios sentidos, ideales, formas de pensamiento y comportamiento. Del mismo modo, producen y reproducen una biografía atravesada por relaciones sociales, culturales y políticas.

Por último, es pertinente aclarar que los datos utilizados en el presente informe provienen del Panel de Hogares del Observatorio Social de la Universidad Nacional del Litoral. En particular, utilizamos una muestra que presenta las siguientes características: población de entre 18 y 29 años; nivel máximo de escolaridad; situación y actividad laboral; ingresos percibidos y cantidad de horas de trabajo. En conformidad con esos datos, se han delimitado una serie de variables que son detalladas en el anexo del informe.[4]

4 - Respecto a la incorporación del analisis de género en esta investigación, se define considerar la variable tal como se introduce en el relevamiento que realiza el Observatorio Social, es por ello que en todos los cuadros se utiliza la denominación 'sexo'. Sin embargo, atendiendo a los debates teoricos y metodologicos existentes en relación a la medición empírica de variables complejas que se construyen social y politicamente como lo son sexo e identidad de genéro, es que definimos realizar los análisis en clave de 'género'.

1. PRESENTACIÓN DE DATOS

A continuación presentamos los datos correspondientes al período 2022-2025 sobre mercado laboral en la ciudad de Santa Fe. Obtuvimos un total de 1435 casos, de los cuales, 332 son del 2022; 340 son del 2023; 364 del 2024; y 402 del 2025.

1.1 Composición de la muestra y categorías de situación laboral

En función de obtener una caracterización precisa de la población que analizamos, se presenta un resúmen de 5 números sobre el total de los valores etarios. En esta línea, el 25% de los valores corresponden a jóvenes entre 18 y 20 años. La mediana que constituye el parteaguas de la muestra, se encuentra en 22 años. La mitad de los datos está más cerca del Cuartil 1 (20 años). Este elemento será relevante para observar la distribución de los ingresos que trabajaremos en el apartado 3: Ingresos.

Resúmen de 5 números:

MÍNIMO	Q1	MEDIANA	Q3	MÁXIMO
18	20	22	26	29

Por su parte, el otro 50% de los datos se encuentra entre los 22 y 29 años. Específicamente, el 75% de la población tiene como máximo 26 años. El 25% restante tiene entre 26 y 29 años, siendo este último el valor más alto en la población analizada. Vale aclarar que la muestra presenta datos atípicos, por ejemplo, datos correspondientes a personas de 16 y 30 años que no revisten interés y fueron desestimados para la realización de los análisis.

Ahora bien, las categorías que utiliza el Observatorio Social de la UNL para definir la situación laboral de las personas es distinta a la que acostumbramos ver, por ejemplo con la EPH-INDEC. Es así como todas las categorías (a excepción de “inactivo”) consideran que la persona trabaja. Por su parte, las categorías “trabaja”, “trabaja y busca trabajo” y “no trabaja” refieren a las distintas instancias que puede atravesar la Población Económicamente Activa (PEA).

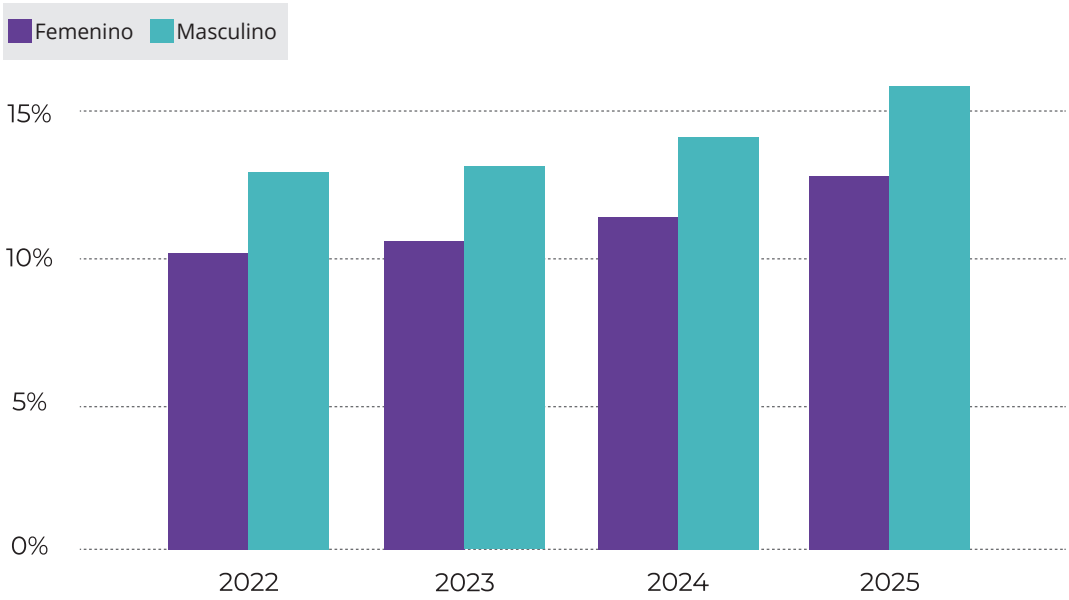
Respecto a la incorporación del analisis de género en esta investigación, se define considerar la variable tal como se introduce en el relevamiento que realiza el Observatorio Social, es por ello que en todos los cuadros se utiliza la denominación ‘sexo’. Sin embargo, atendiendo a los debates teoricos y metodologicos existentes en relación a la medición empírica de variables complejas que se construyen social y politicamente como lo son sexo e identidad de genéro, es que definimos realizar los análisis en clave de ‘género’.

Teniendo esto en cuenta, definimos algunos criterios para la presentación de los gráficos. A saber, aquellas personas “inactivas” mostraron casos atípicos en nivel de necesidad económica y/o en carácter de aportantes. Del mismo modo sucede con las personas que se reconocen como “pensionados”. En suma, los datos obtenidos para estos dos casos no permiten mostrar resultados relevantes para los objetivos de este informe, por lo que no fueron utilizados en los niveles ya mencionados.

1.2 Composición sociodemográfica de la muestra

La composición total por sexo se distribuye en 55,4% de varones y 44,56% de mujeres. La evolución de la misma no varía de manera significativa; esto se debe a una de las características que presenta el relevamiento: año tras año se vuelve a encuestar el mismo hogar. Por un lado, la cantidad de personas de la muestra aumenta, esto puede relacionarse con la incorporación de personas al hogar. Por otro lado, la proporción de varones es mayor para todos los años. En el año 2022 los varones representaban aproximadamente el 13%, mientras que, en el año 2025 representan más del 15%.

Composición total por año y sexo

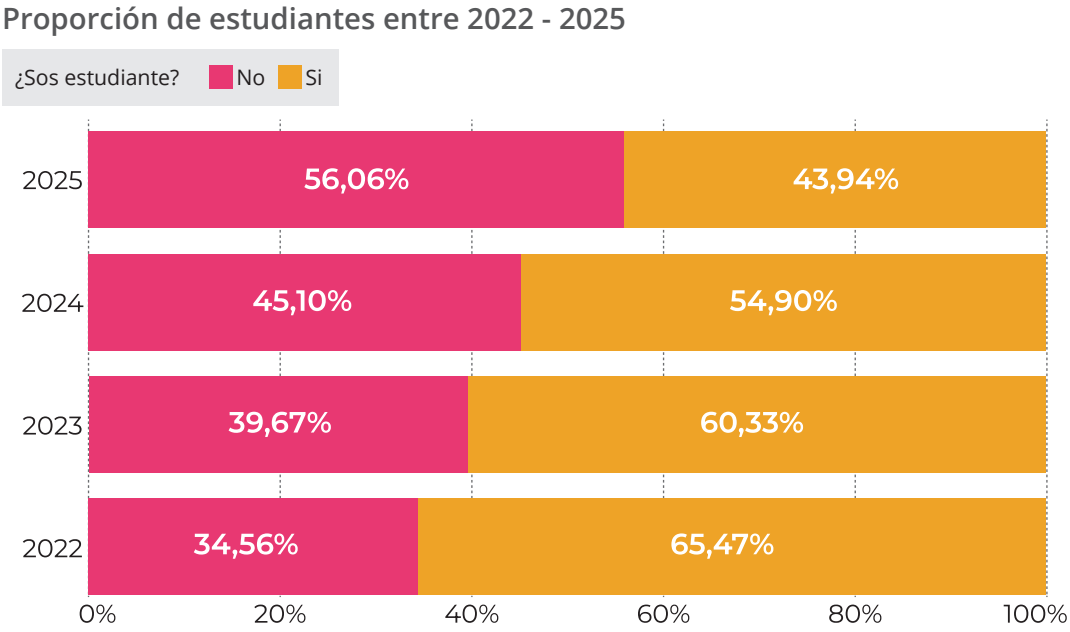


Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Por su parte, el sexo femenino exhibe una tendencia similar, en el año 2022 representaban alrededor del 10% y, para 2025, el 13%. En el caso de la edad, el promedio de la muestra presenta una evolución correspondiente al proceso de envejecimiento biológico de la población. Del mismo modo sucede al desagregar por sexo, ya que al utilizar una medida como el promedio permite identificar rasgos generales de la composición muestral.

1.3 Nivel de escolaridad

A continuación, se exploran los diferentes datos que muestra la categoría escolaridad. Una primera segmentación entre estudiantes y no estudiantes indica que, del total acumulado para dicho período, los estudiantes representan un 43,94%, mientras que los no estudiantes el 56,06% de la muestra, es decir, aproximadamente 4 de cada 10 jóvenes en Santa Fe son estudiantes. Posteriormente se puede observar cuál es la evolución que sufren los datos para el período elegido.

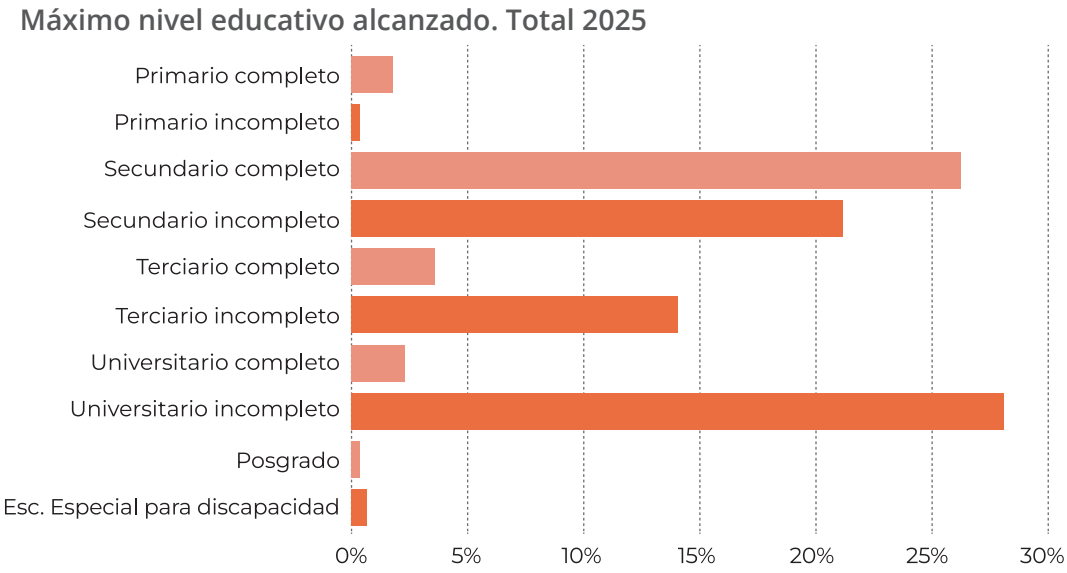


Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Se puede ver un declive en la proporción de estudiantes, que puede explicarse por la finalización de estudios, en consecuencia, cambia su condición a "no estudiante" al año siguiente. Una explicación alternativa es que ese estudiante se haya visto forzado a dejar sus estudios para trabajar. Ninguna de estas opciones constituye un dato alentador si atendemos al aumento del 22% de la categoría de "No estudiante" —34.5% en 2022, 56% en 2025—. De acuerdo al contexto descrito y estudios señalados anteriormente, ha aumentado la cantidad de jóvenes que deciden dejar sus estudios y/o trabajar, por motivos externos o elección personal. En nuestra lectura, cabe la posibilidad de que se trate de una decisión vinculada a la necesidad de generar ingresos.

En lo que concierne al tipo de escuela a la que asisten los estudiantes, rastreamos los resultados del total acumulado de estudiantes en el período indicado que ofrece los siguientes datos: 71,04% de jóvenes asisten y/o asistieron a escuelas de gestión pública. Las escuelas privadas, por su parte, albergan al 28,96% de la muestra.

Luego, en lo relativo al máximo nivel educativo de la muestra durante el año 2025, se hace manifiesto que una proporción importante concreta su educación secundaria (27,02%), pero que un 21,72% no finaliza esa misma etapa. Otro dato que salta a la vista es que el 28,28% no concluye su formación universitaria. Estas cifras sugieren cierta correspondencia con lo que sostenemos acerca de la necesidad de generar ingresos como factor explicativo de la interrupción en las trayectorias educativas.



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Las diferencias entre períodos de escolarización finalizados son significativas. Aun teniendo en cuenta la obligatoriedad del secundario completo como requerimiento mínimo de acceso a un trabajo con condiciones básicas de protección social, se cristaliza un hecho llamativo para la población joven: alrededor de 2 de cada 10 jóvenes en la ciudad no terminan sus estudios secundarios en el período seleccionado. Mientras que el total acumulado de jóvenes que han finalizado sus estudios (secundario, terciario, universitario o posgrado) representa aproximadamente un 33,08% de la muestra. En otras palabras, 1 de cada 3 jóvenes en la ciudad logran finalizar los estudios en el nivel medio o superior.

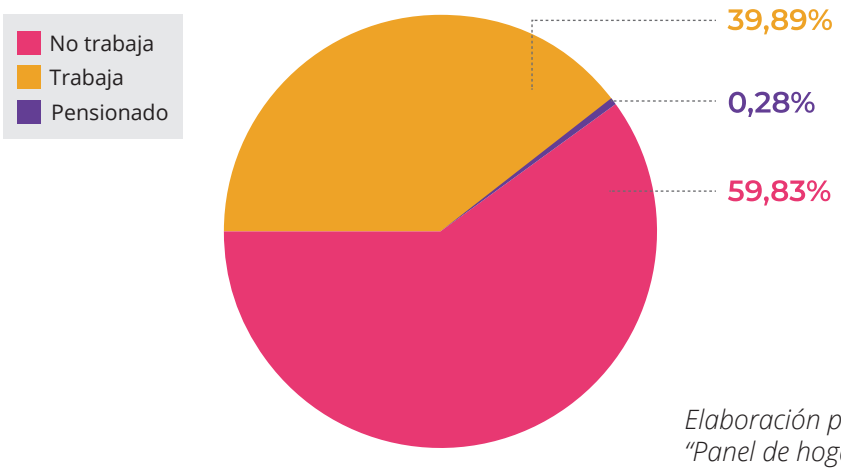
Las variables relevadas concernientes a la proporción de jóvenes estudiantes y nivel educativo en ciudad de Santa Fe muestran una condición que será abordada en el apartado 2.2. Al momento de cruzar con la información sobre inserción laboral, se presenta un marcado contraste entre aquellos jóvenes que han finalizado sus estudios y quienes no logran finalizarlos. En consecuencia, habilidades importantes para la integración en el mercado laboral, como la capacidad de innovación tecnológica, el uso de herramientas digitales[5] y la promoción del conocimiento, están condicionadas por este proceso.

5 - Para profundizar sobre este punto, se recomienda un informe presentado recientemente por el Centro de Estudios Demos (2026), que estudia las brechas digitales en la ciudad de Santa Fe. Disponible en https://www.demoscce.com/novedades/2025/brechadigital-4192

2. SITUACIÓN LABORAL

El mercado laboral de Santa Fe evidencia cierta inestabilidad y caída en sectores como la Industria y el comercio (PxQ, 2025). La Construcción es otra área que experimentó un declive del 18,8% en su tasa de actividad económica durante el 2025. A la luz de ello, indagamos aquí la situación frente al mercado laboral de la población analizada: en rigor, casi el 40% de los jóvenes en ciudad de Santa Fe en el período se encuentra trabajando. La contracara es que cerca del 60% no trabaja.[6]

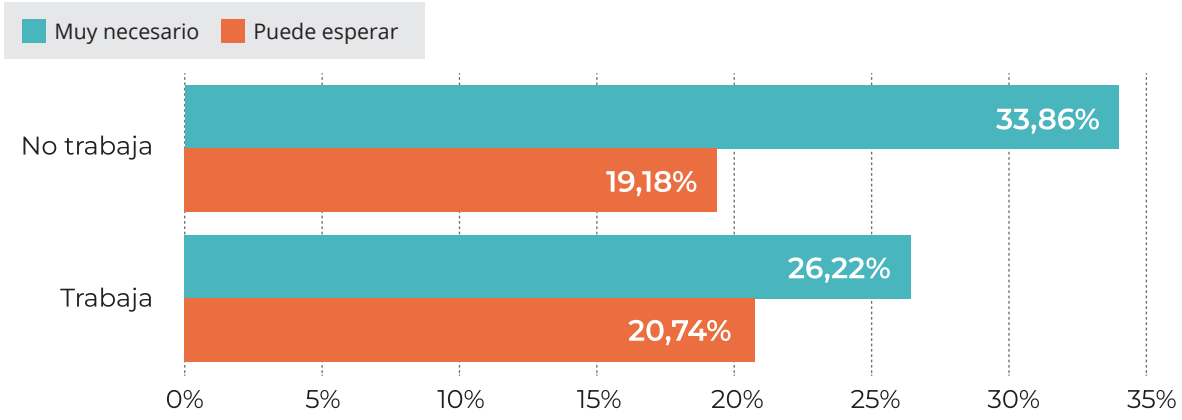
Situación laboral



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

En este marco, la valoración subjetiva sobre la urgencia de la situación laboral constituye otro dato que merece ser atendido. Es preciso señalar que el encuestado, a la hora de caracterizar su situación actual, puede juzgar "Muy necesario" obtener un trabajo o relativizar esa necesidad considerando que "Puede esperar" para ello. En efecto, esta variable permite ponderar en qué medida la inactividad o el empleo actual se experimentan como un estado "tolerado" —donde la búsqueda "puede esperar"— o, por el contrario, como una condición crítica signada por la urgencia económica.

Que nivel de necesidad económica tiene respecto de su situación laboral?



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

6 - En la encuesta elaborada por el Observatorio Social de la UNL, se clasifica la situación laboral de acuerdo a "Trabaja", "No trabaja", "Jubilado/Pensionado". Se aclara que los datos que se corresponden a esta última clasificación refieren al valor "Pensionado".

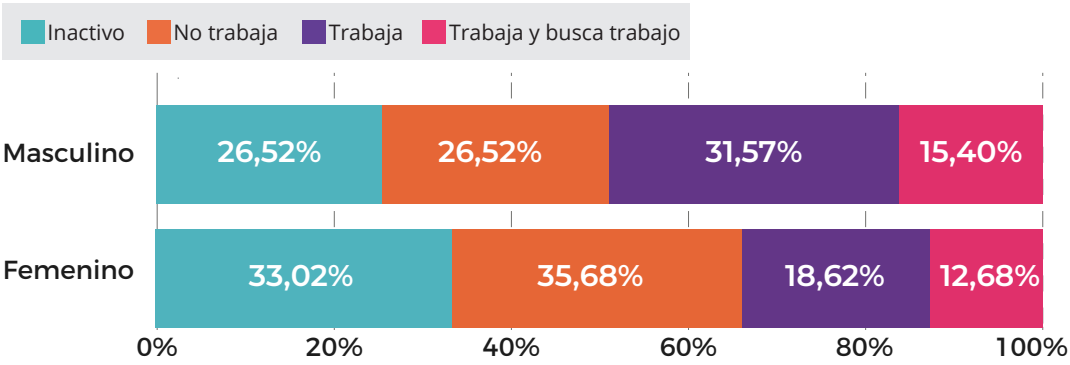
Al examinar a la población joven que no trabaja, un 33,86% percibe como "muy necesario" obtener un empleo o fuente de ingresos, mientras que un 19,18% considera que dicha incorporación puede postergarse. Por su parte, entre quienes ya se encuentran insertos en el mercado de trabajo, un 26,22% califica como prioritario mejorar sus ingresos, frente a un 20,74% que manifiesta margen de espera respecto a una mejora en sus condiciones. En conjunto, al margen de su condición de ocupación, cerca de 6 de cada 10 jóvenes (59,84%) experimentan una apremiante necesidad de transformar su realidad socio-laboral.

2.1. Situación laboral por sexo

La situación laboral segmentado por sexo sugiere contrastar una de las hipótesis planteadas: el mercado de trabajo joven en Santa Fe tiende a reproducir sesgos laborales masculinizados. En este sentido, los datos muestran brechas significativas: al consolidar las categorías de inserción activa ("trabaja" y "trabaja y busca trabajo"), la población masculina alcanza un 47%, frente a un 31,3% de la femenina.

En contraposición, la suma de las situaciones de inactividad y búsqueda laboral (clasificación "no trabaja" e "inactivo") abarca al 53% de los varones, mientras que en las mujeres se eleva al 68,7%.

Proporción de situación laboral según sexo



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

2.2. Situación laboral y nivel educativo

En este segmento se analiza la articulación entre las trayectorias educativas y la situación laboral, con el fin de corroborar otra de las hipótesis planteadas en el informe: el nivel educativo condiciona la inserción y posición laboral de los jóvenes en Santa Fe. Los datos reflejan una clara asociación entre la finalización de los estudios y la integración al mercado laboral.

En primer lugar, la matriz 1 muestra los valores porcentuales acumulados de jóvenes estudiantes en sus trayectorias educativas (finalizadas o no) y la relación con su situación laboral en el año 2025.

Matriz 1. Nivel educativo y situación laboral total 2025

NIVEL MÁXIMO DE ESCOLARIDAD	INACTIVO	NO TRABAJA	TRABAJA	TRABAJA Y BUSCA TRABAJO
Primario completo	11%	33,33%	11,11%	44,44%
Primario incompleto	-	100%	-	-
Secundario completo	14,15%	20,75%	32,08%	33,02%
Secundario incompleto	24,42%	29,07%	19,77%	26,74%
Terciario completo	-	7,14%	71,43%	21,43%
Terciario incompleto	45,45%	10,91%	20%	23,64%
Universitario completo	-	11,11%	55,56%	33,33%
Universitario incompleto	41,96%	20,54%	24,11%	13,39%
Posgrado	-	-	100%	-

Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

En este sentido, se observa una tendencia entre aquellos jóvenes que han finalizado sus estudios y, a la vez, se encuentran insertos en el mercado laboral (formal, informal o estable). Entre quienes completaron la educación secundaria, el 85% se encuentra ocupado o en búsqueda activa de empleo, aunque se observa un 20,75% sin ocupación reciente (no registraron empleo en la última semana), perteneciente a la categoría "no trabaja". En los niveles superiores (terciario y universitario completo), la inactividad es nula: la totalidad de los graduados terciarios y universitarios participan en el mercado laboral santafesino de manera activa e inserta en posiciones diversas del entramado productivo local o buscando insertarse –en referencia a "no trabajan".

Por el contrario, según los datos del Observatorio social de la UNL, hallamos que la inactividad laboral aumenta sensiblemente en las trayectorias incompletas. Esto responde, en gran medida, a que una proporción mayoritaria de esta población se dedica de forma exclusiva a la formación académica. Un dato llamativo es que la totalidad de los jóvenes con nivel primario incompleto declaró no haber trabajado en la última semana, lo que evidencia una barrera estructural severa en clave de inserción y estabilidad en el mercado laboral.

Resulta pertinente destacar que estos hallazgos dialogan con la resignificación del valor educativo entre las juventudes, donde la acreditación de conocimientos ya no opera como garantía de movilidad ascendente, sino como

condición mínima para acceder a un trabajo. Como señalan Hernandez y Zarazaga en "La narrativa rota del ascenso social":

> *"Si hubo un país en el que todos creían que podían ascender a través del esfuerzo en el estudio y el trabajo, hoy ese país se recorta sólo a ciertas zonas geográficas y clases sociales [...] ya que sus experiencias de vida no les permiten sostener una narrativa tradicional de ascenso social. Un Estado ausente no ofrece el mínimo piso necesario para sustentar expectativas de integración y reconocimiento social."* (2025: 27)

Al cruzar la situación laboral con el nivel máximo alcanzado, se observa que la mayor proporción de quienes "trabajan y buscan trabajo" cuenta con secundario completo (38,1% y 35,3%, respectivamente). Asimismo, cerca del 65% de la población inactiva o desocupada no ha concluido sus estudios secundarios o universitarios. Cruzado con la percepción de necesidad económica, se infiere que buena parte de este sector busca insertarse al trabajo sin resultados positivos.

Tabla 1. Proporción de nivel máximo educativo por situación laboral.

NIVEL MÁXIMO DE ESCOLARIDAD	TRABAJA	TRABAJA Y BUSCA TRABAJO	NO TRABAJA	INACTIVO
Primario incompleto	0,8%	2,0%	0,2%	0,2%
Primario completo	2,5%	3,0%	2,5%	2,4%
Secundario incompleto	18,0%	26,4%	34,9%	41,1%
Secundario completo	38,1%	35,3%	15,8%	8,1%
Terciario incompleto	9,5%	12,4%	13,2%	13,1%
Terciario completo	6%	3,5%	2,3%	0,2%
Universitario incompleto	22,1%	14,9%	30,6%	33,9%
Universitario completo	2,7%	2,5%	0,2%	0%
Posgrado	0,3%	0%	0%	0%
Total	100%	100%	100%	100%

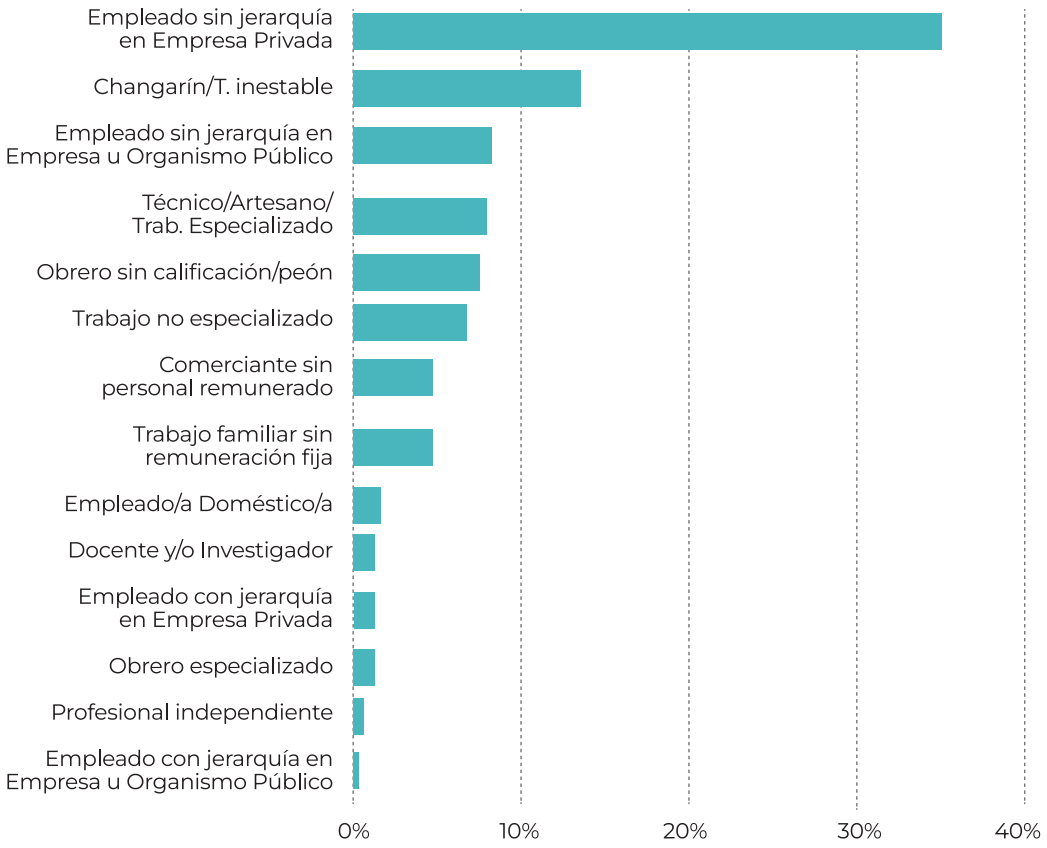
Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

En conclusión, estos datos sugieren la existencia de una tensión entre las trayectorias educativas y la situación laboral en la ciudad de Santa Fe, donde el nivel educativo formal alcanzado condiciona directamente la inserción y posición de los y las jóvenes. En términos generales, a mayor nivel de instrucción se evidencian mejores tasas de ocupación y una menor vulnerabilidad laboral, manifestada tanto en la estabilidad del empleo como en la posición salarial alcanzada.

2.3. Clasificación de la Actividad Principal

Más allá de la condición de actividad, resulta indispensable indagar en *qué tipo de posiciones* se insertan las y los jóvenes que logran ingresar al mercado laboral santafesino. Para dar cuenta de esta heterogeneidad, la medición del Observatorio Social de la UNL distingue entre "Actividad Principal" y "Actividad Complementaria".

Clasificación de actividad principal



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Anteriormente, mencionamos la situación que atraviesa el sector Industrial y comercial en la actividad económica de Santa Fe. En contraste con las narrativas sobre la centralidad del autoempleo como vía de integración económica, los datos revelan que el emprendedurismo no constituye una fuente dominante de trabajo joven en la ciudad: los comerciantes sin personal remunerado representan apenas un 4,73% del total de ocupados. La estructura del empleo joven continúa pivotando, fundamentalmente, en el sector privado asalariado, el cual absorbe a más de un tercio de la población ocupada (35,73%).

Sin embargo, esta aparente inserción convive con márgenes significativos de vulnerabilidad: la segunda categoría con mayor volumen es la ocupación inestable o el trabajo en changas (14,19%), mientras que el empleo sin jerarquía en el sector público alcanza a un 8,41%. De este modo, el mapa de ocupación evidencia un mercado segmentado donde la condición de "asalariado" no se distribuye de manera homogénea y donde las trayectorias informales o precarias retienen un peso cuantitativo sustancial.

2.4. Horas de trabajo

La caracterización de la actividad principal adquiere una densidad analítica mayor al observar, en comparación, el tiempo de trabajo semanal que los datos muestran respecto de la actividad laboral que realizan. Además, se muestra la mediana de edad como un indicador complementario a la información previa. En suma, los datos obtenidos logran dar cuenta de distintas lógicas de articulación entre estas variables.

Por un lado, la intensidad horaria registra variaciones extremas según la tipología ocupacional. Los jóvenes que se desempeñan como comerciantes sin personal registran la carga más elevada, con un promedio de 44 horas semanales en la última semana relevada, lo que da cuenta de una modalidad de autoempleo signada por la sobreexplotación horaria para asegurar la subsistencia. En contraposición, el sector asalariado privado sin jerarquía registra un promedio de 34 horas semanales —con una estructura poblacional donde el 50% no supera los 23 años—, mientras que la changa o trabajo inestable se sitúa en torno a las 18 horas semanales, reflejando situaciones manifiestas de subempleo e inserción intermitente.

Tabla 2. Clasificación de actividad principal y cantidad de horas

CLASIFICACIÓN DE ACTIVIDAD PRINCIPAL	PROMEDIO DE HS. POR SEMANA	MEDIANA DE EDAD
Changarín/T. inestable	18,26	22
Comerciante sin personal remunerado	44,00	24
Docente y/o Investigador	14,70	25
Empleado con jerarquía en Empresa Privada	36,67	24
Empleado con jerarquía en Empresa u Organismo Público	72,00	25
Empleado sin jerarquía en Empresa Privada	34,08	23
Empleado sin jerarquía en Empresa u Organismo Público	33,54	24
Empleado/a Doméstico/a	29,64	23
Obrero especializado	42,00	26
Obrero sin calificación/peón	35,38	22
Profesional independiente	30,75	25
Técnico/Artesano/Trab. Especializado	22,17	24
Trabajo Familiar sin remuneración fija	43,15	25
Trabajo no especializado	30,57	23

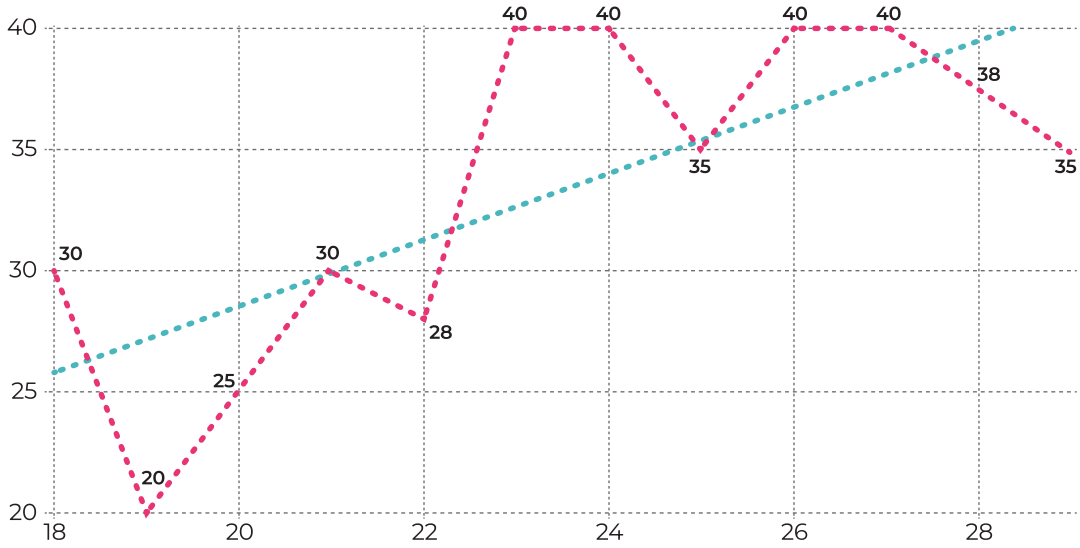
Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Por otra parte, la figura del profesional independiente dibuja una trayectoria diferenciada: con una mediana de 25 años y un volumen de 30 horas semanales trabajadas, este segmento ilustra el canal de empalme entre la culminación de estudios de educación superior y el ejercicio de la profesión.

Otro de los datos que permite profundizar más aún en las horas de trabajo es la evolución en relación a la edad. En términos generales, se observa una correlación positiva entre la edad y el tiempo de trabajo: a medida que los jóvenes avanzan en su ciclo vital, la carga horaria tiende a incrementarse.

Tabla 2. Clasificación de actividad principal y cantidad de horas

Mediana de horas que trabajó en la última semana



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Sin embargo, tanto la inserción ocupacional como la carga horaria se ven determinadas por el nivel máximo educativo alcanzado. Esto, nuevamente, permite observar que el nivel educativo actúa como condicionante en las trayectorias de las juventudes. Cabe aclarar, no obstante, que si bien el capital educativo opera de manera influyente para el acceso a mejores posiciones laborales, sigue resultando insuficiente por sí solo para garantizar la movilidad social o blindar a la juventud contra la precariedad laboral.

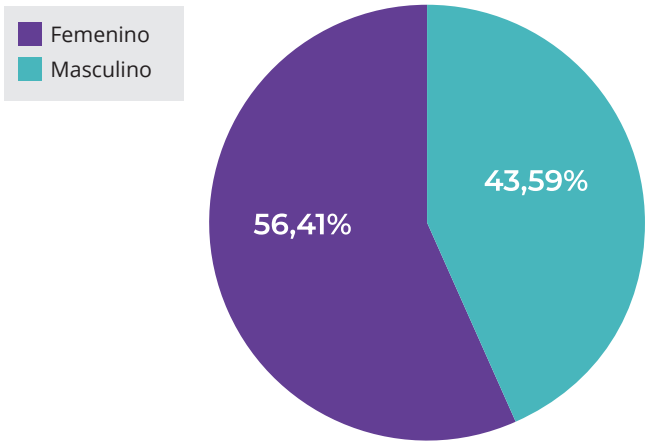
2.5. Actividad complementaria

La actividad complementaria es otro dato útil a la hora de ilustrar el estado del mercado laboral actual. La realización de actividades complementarias puede ser explicada en un contexto de creciente informalidad, flexibilidad horaria, precarización y tercerización en procesos de contratación. En este marco, la insuficiencia de ingresos da lugar a que trabajadores jóvenes recurran a la búsqueda de fuentes de ingresos adicionales para satisfacer sus necesidades.

Esta dinámica adquiere un sesgo de género pronunciado en la ciudad de Santa Fe: el 56,41% de quienes realizan actividades complementarias son mujeres. Esta brecha sugiere que las trayectorias laborales femeninas sufren

con mayor crudeza la insuficiencia de ingresos y la necesidad de extender la jornada laboral para cubrir la canasta básica. En contraste, los varones experimentan ventajas comparativas relativas, traducidas en un acceso a empleos principales con mejor remuneración y estabilidad.

Actividad complementaria por sexo



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Esta evidencia local dialoga con los aportes de Delfino et al. (2025) en torno al fenómeno del *pluriempleo*, entendido como la superposición de trabajos formales, informales, estacionales u ocasionales para sostener la reproducción de la vida. A nivel nacional, la Fundación Encuentro (2026) señala que la tasa de pluriempleo alcanzó el 12,2% a fines de 2025, experimentando un crecimiento sostenido del 80% desde el inicio de su medición en 2016 (6,8%). Año tras año, mayor cantidad de personas se vuelcan a tomar otro trabajo para complementar ingresos y/o garantizar una mejora en la calidad de vida. El informe nacional destaca asimismo que el 56,6% de la población pluriempleada corresponde a mujeres, cifra prácticamente idéntica al registrado en la ciudad de Santa Fe (56,41%).

Clasificación de Actividad Complementaria



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

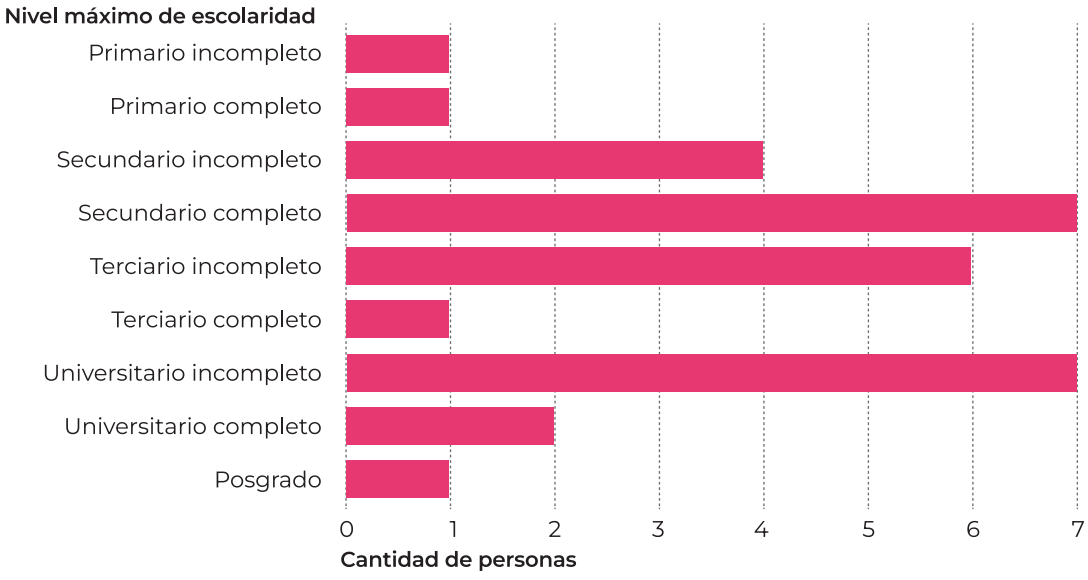
Al acotar el foco a la población en estudio, la tasa de pluriempleo en Santa Fe se ubica en un 8,3%, superando en un punto porcentual a la media nacional para esta población en estudio (7,3%). Lejos de vincularse a trayectorias de especialización o acumulación formal, esta segunda actividad en los jóvenes santafesinos no se encuentra directamente relacionado con una mayor formalización laboral, sino más bien está asociado a la búsqueda de ingresos informales para atender al fenómeno de bajos ingresos que experimenta la población.

Al cruzar la realización de actividades complementarias con el nivel educativo, se observa una aparente paradoja: son los jóvenes con secundario completo o con estudios superiores (terciarios o universitarios) incompletos quienes mayoritariamente recurren al pluriempleo. Esta pauta sugiere una distinción analítica relevante:

- Quienes no han completado el nivel secundario enfrentan barreras tan severas que difícilmente logran acceder a un primer empleo, quedando al margen de la posibilidad de complementar ingresos.
- En cambio, quienes han acreditado mayor nivel educativo logran acceder al empleo, pero se topan con salarios insuficientes para garantizar su autonomía.

Podemos sostener que la educación ya no garantiza una retribución adecuada por sí sola; el nudo del problema trasciende la mera consecución de un puesto de trabajo y se ubica en la calidad, estabilidad y poder adquisitivo de los empleos disponibles.

Nivel máximo de escolaridad
De quienes realizan actividad complementaria



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

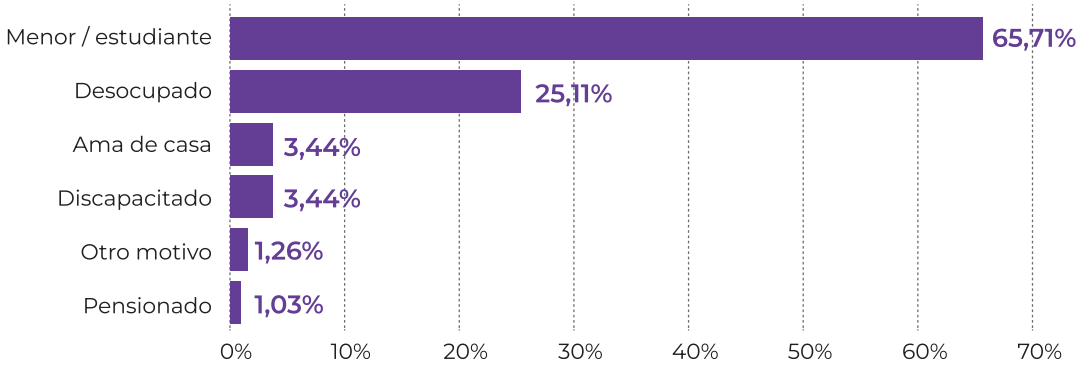
2.6. Situación laboral "No trabajan"

Según los datos relevados por el Panel de Hogares, la condición de estudiante representa el 65% de las situaciones "no trabajan", posicionando a la forma-

ción como la principal actividad de este grupo. Por su parte, la desocupación abierta abarca al 25% de los jóvenes encuestados. De esta manera, se confirma la tendencia sugerida inicialmente: aproximadamente 2 de cada 10 jóvenes en Santa Fe están desocupados.

No obstante, esta franja de desocupación abre un interrogante de primer orden: ¿de qué manera satisfacen sus necesidades materiales diarias quienes declaran estar desocupados? La subsistencia cotidiana empuja a considerar movimientos laborales informales o apoyos familiares que la categoría estadística tradicional de "desocupado" suele invisibilizar o codificar de forma rígida, lo que invita a problematizar el alcance de estos instrumentos analíticos, su utilidad a la hora de representar la realidad social y dar cuenta de las complejas estrategias de ingresos en la juventud.

Motivo por el que no trabaja



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Finalmente, dentro del segmento inactivo se evidencian tareas invisibilizadas pero indispensables para la reproducción social: la asunción de responsabilidades de cuidado y sostén del hogar, situaciones de discapacidad o el cobro de pensiones. Estas realidades reafirman que la inactividad laboral no equivale a la pasividad social, sino que está profundamente atravesada por desigualdades en la distribución del trabajo no remunerado y de las estructuras de protección social.

3. INGRESOS

Teniendo en cuenta la información presentada hasta aquí, mostramos principalmente las relaciones entre educación y situación laboral. En este apartado se presentan los datos correspondientes a las respuestas obtenidas sobre ingresos totales de los jóvenes entre 2022 - 2025. Para este caso, no se diferencia la fuente de ingresos sino los ingresos totales que los jóvenes hayan declarado en la encuesta. Más adelante, se encuentra una referencia sobre el acceso a planes sociales pero no una distinción sobre las fuentes de los ingresos declarados[7].

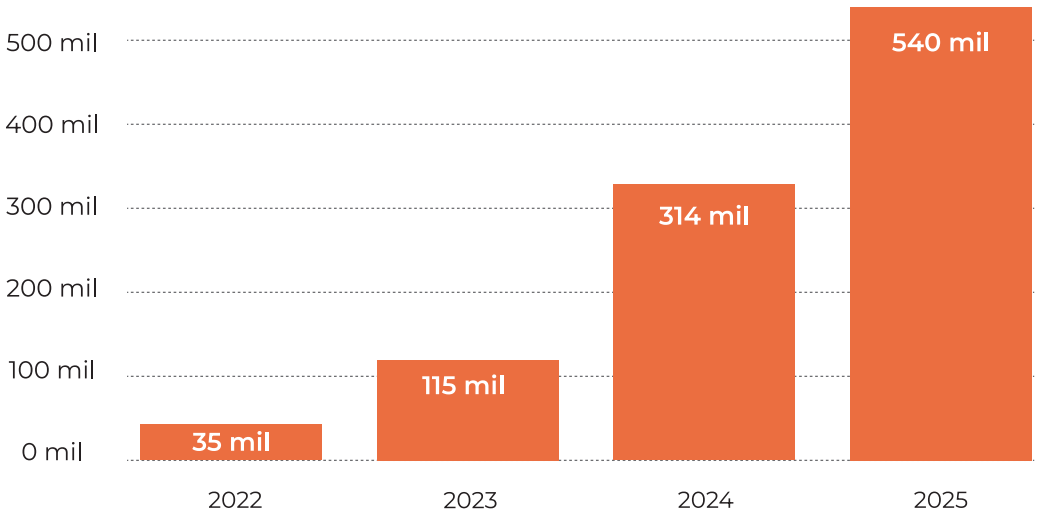
Aunque las diferencias entre sexo, edad y educación son elementos fundamentales a la hora de pensar la inserción de los jóvenes en el mercado laboral, en términos económicos los resultados se visualizan en razón del valor otorgado por el mercado hacia los y las trabajadoras jóvenes. En otras palabras, el valor nominal de su salario y la retribución obtenida a cambio de su tiempo y fuerza de trabajo puede ofrecernos una idea acabada acerca de cómo transitan los y las jóvenes trabajadores su vida en términos de capacidad de consumo y sustento cotidiano.

Esto último refuerza la noción de que los ingresos son el factor más influyente a la hora de evaluar si un hogar se encuentra bajo niveles de pobreza o bajo la línea de la indigencia[8]. Esto, sumado a otros factores, implica una afectación directa al índice que evalúa la calidad de vida de los hogares argentinos[9]. Las formas de organización disponibles para los jóvenes en ciudad de Santa Fe para la defensa de sus intereses laborales tales como sindicatos, grupos afines o presión serán analizados en otra instancia.

3.1. Ingresos totales

Esta primera aproximación muestra los ingresos totales en promedio de los jóvenes en Santa Fe. Entendemos que el año 2025 es el más representativo de la situación actual con ingresos que se ubican en torno a los $540.000 por mes.

Promedio de ingreso total por año 2022 - 2025



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

7 - Para profundizar sobre este punto consultar el Informe sobre Mercado Laboral del Observatorio Social de la UNL (2025), el cual solicita, a partir de los cambios introducidos en la encuesta en ese año, diferenciar la fuente de ingresos que percibe cada persona del hogar. Debido a una decisión metodológica, no recuperamos esa diferencia en materia de ingreso, ya que no contamos con la misma consistencia de datos para los años previos.

8 - Tomamos en consideración los marcos analíticos propuestos por INDEC, disponible en: https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-27-64

9 - Invitamos a profundizar acerca de los criterios que establece CEPAL, disponible en: https://www.cepal.org/es/temas/sociedad-cuidado

A partir de la segmentación por sexo puede ilustrarse que los varones perciben sistemáticamente mayores ingresos que las mujeres. Este dato, como tercer indicador, confirma un rasgo característico del mercado de trabajo santafesino: una marcada asimetría en materia de ingresos reproducida en torno al sexo de los y las jóvenes.

Tomando como principal referencia al año 2025, las mujeres perciben en promedio $444.000 por mes mientras que los varones un valor que ronda los $558.000 por mes. En síntesis, los varones jóvenes perciben un 25,7% más en sus ingresos que las mujeres jóvenes. Esta situación desigual entre varones y mujeres invita a reflexionar acerca de otros indicadores sobre las desigualdades vinculadas al sexo, que pueden dar densidad de análisis al escenario que se viene describiendo hasta el momento.

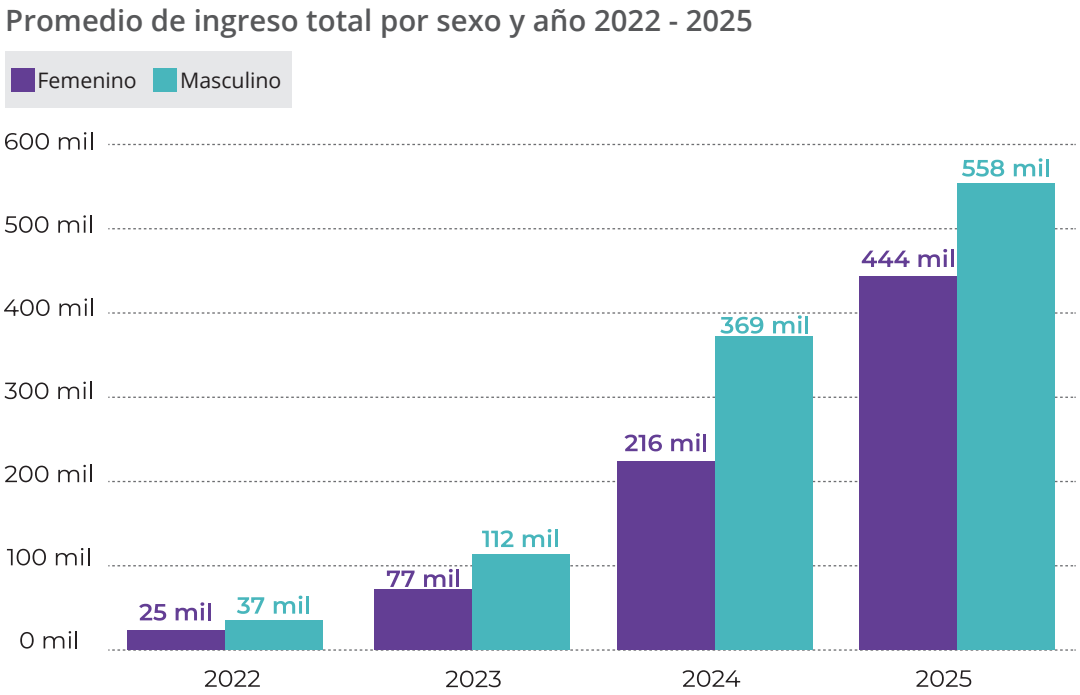
El aporte ofrecido por diferentes estudios vinculados a la economía feminista[10], nos exige considerar en el análisis de este informe el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado realizado por las mujeres jóvenes en nuestra ciudad. En este sentido, ser mujer joven en la ciudad de Santa Fe puede representar una triple vulnerabilidad: menores ingresos, una mayor flexibilidad e inseguridad en las condiciones de trabajo, y una mayor cantidad de tiempo destinado a tareas domésticas o de cuidado.

Según datos del INDEC correspondientes a junio de 2025, una familia tipo de cuatro integrantes necesitó $1.128.398 para no ser considerada pobre.

En contraste con los datos sobre ingresos totales, tanto mujeres ($444.000) como varones jóvenes ($558.000), se encuentran muy por debajo del índice de canasta básica total, haciendo imposible sostener el conjunto de gastos que implican garantizar condiciones mínimas de una subsistencia digna. Esto permite afirmar que, en la ciudad de Santa Fe, los hogares sustentados por jóvenes trabajadores estuvieron por abrumadora mayoría muy por debajo de la línea de pobreza.

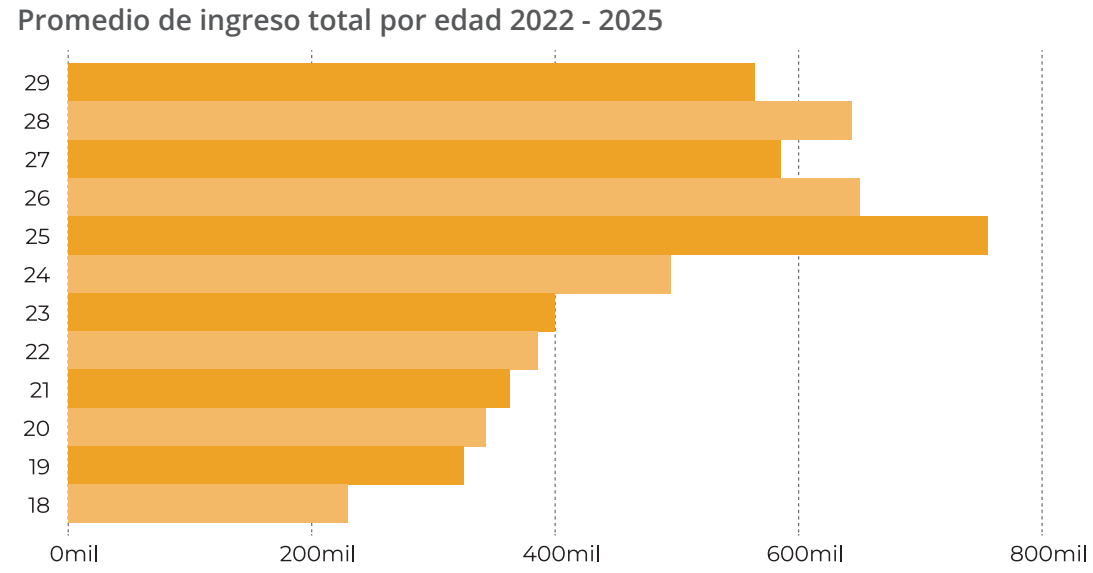
Al mismo tiempo, se confirma lo establecido por Alfaro (2025) en la introducción de este informe: los salarios reales a nivel nacional perdieron en torno al 24,6% de su capacidad de compra desde diciembre de 2016. Los datos del Panel de Hogares muestran que los y las jóvenes de Santa Fe no son una excepción a esa tendencia, sino uno de los segmentos donde se expresa con mayor crudeza. Se puede afirmar entonces que, para los jóvenes, tener trabajo no sería garantía de salir de la pobreza, lo cual interpela directamente aquellas narrativas que asocian trabajo con autonomía e independencia económica. Este cuadro se condice con que un 26% de los jóvenes que trabajan consideren "muy necesario" mejorar su situación económica. Ese nivel de insatisfacción puede no provenir únicamente de la falta de inserción laboral, sino que puede deberse a la calidad de esa inserción una vez que se logra. En este sentido, los datos relevados dialogan con lo señalado por Poy y otros (2025), respecto de que la precariedad laboral no es exclusiva del desempleo, sino que atraviesa tambin a los jóvenes que logran insertarse en el mercado laboral formal.

10 - Los aportes que guían nuestras posiciones pueden encontrarse en: Rodríguez Enríquez (2015), "Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad", disponible en: https://www.sinpermiso.info/sites/default/files/textos/cuidadosb.pdf Ecofeminita. (2026). Ecofeminita/EcoFemiData: informes ecofemidata. Zenodo. Disponible en: https://ecofeminita.com/4to-trimestre-2025-2/?v=c582dec943ff



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Para dotar de mayor complejidad el panorama desarrollado, se detalla el ingreso percibido en función de la edad. Esto resulta pertinente debido a tres motivos: en primer lugar, atiende el contraste entre el umbral legal de la mayoría de edad, la habilitación formal para el ingreso al mercado de trabajo y el valor máximo de la muestra (29 años); en segundo lugar, permite relevar la evolución desde las primeras experiencias laborales precarias o de "Changarín" hasta la búsqueda de estabilidad y formalización conforme la edad aumenta; por último, son usuales las barreras impuestas por el mercado laboral a quienes se encuentran ingresando al sistema por primera vez, con el consecuente grado de informalidad, empleo no registrado y bajos salarios que ello trae asociado.



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

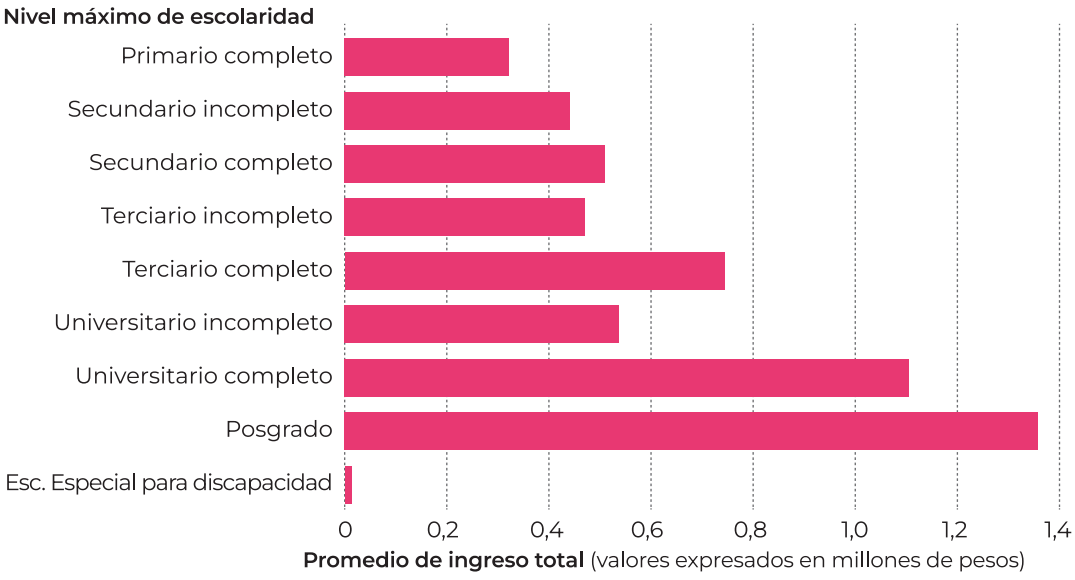
Se puede observar el impacto de las contracciones macroeconómicas en esta franja etaria a partir del ingreso total por edad. En función de esto, tomamos como referencia el año 2025 y los datos muestran que los jóvenes de 25 años son aquellos que mayor ingreso perciben para este período de aproximadamente $766.000, así como el valor más bajo de ingreso lo tiene el grupo de 18 años con $234.000.

En términos de inserción laboral, la evidencia ilustra una correlación directa: a menor edad, menor ingreso. Al focalizar el análisis en la población económicamente activa de 18 años, se constata una situación de vulnerabilidad estructural significativamente superior a la observada en el intervalo de 25 años. En este segmento, los ingresos resultan insuficientes para garantizar el sustento de la reproducción social cotidiana. En este orden de ideas, la capacidad adquisitiva se revela incapaz de asegurar la satisfacción de necesidades básicas como la cobertura alimentaria o siquiera el acceso habitacional, si se atiende al valor promedio de alquiler de un monoambiente. Semejante cuadro de precarización, evidencia una profunda brecha en la integración socioeconómica de los jóvenes de 18 años, jaqueando condiciones básicas de subsistencia en el contexto actual.

Otro elemento que sobresale al momento de analizar la inserción laboral de jóvenes, se relaciona con el cruce de las variables “promedio de ingreso total” y “nivel máximo educativo alcanzado”. En el gráfico se observa que aquellos/as que completaron instancias educativas de nivel superior (y cuarto nivel), tanto terciarios como universitarios, perciben una porción de ingresos que posibilita la sostenibilidad económica de la vida cotidiana. Sin embargo, este segmento minoritario dista de representar al conjunto de la población bajo estudio. Dicha asimetría, plantea un interrogante crítico respecto de los mecanismos estructurales requeridos para el aseguramiento de condiciones de vida digna en los sectores desprovistos de dicha formación.

Nivel máximo de escolaridad en 2025

Promedio de ingresos totales por Niv. Max. de escolaridad



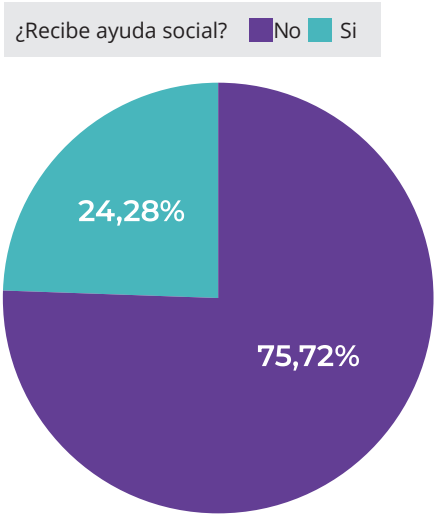
Elaboración propia a partir de datos del “Panel de hogares”. Observatorio Social - UNL.

En suma, al contextualizar a las juventudes dentro del entramado social general, la evidencia analizada permite concluir que el segmento socioeconómico de juventudes en la ciudad de Santa Fe se encuentra estructuralmente condicionado y vulnerado a partir de un nivel insuficiente de ingresos para garantizar la reproducción social de la vida, un acceso tardío a un ingreso digno, una tendencia a la hiperespecialización o la formación técnica en el mercado laboral, y una brecha de género en el acceso a los ingresos.

4. PLAN SOCIAL

El acceso a planes sociales es un indicador relevante que puede explicarse en la búsqueda estratégica de alternativas ante ingresos insuficientes. La percepción de diferentes tipos de asistencia social, más que un ingreso complementario, representa una protección o respaldo que se torna sustancial en la cobertura de gastos vitales. El siguiente gráfico ilustra la proporción de jóvenes que se encuentran en ésta situación.

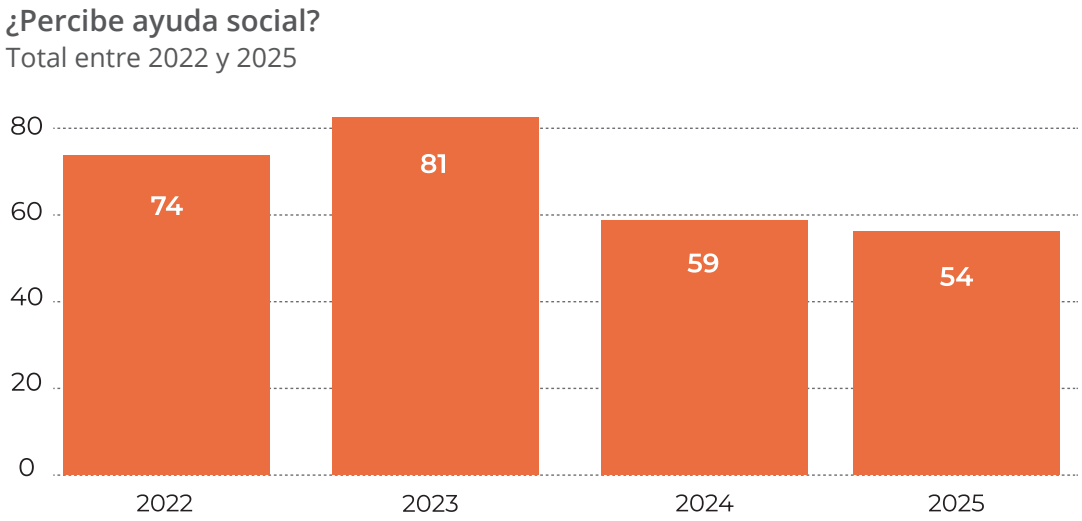
Total de jóvenes que perciben ayuda social en 2025



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Por otro lado, se puede señalar que en función del análisis sobre la base de datos disponibles en el Panel de Hogares del Observatorio Social de la UNL, este indicador ha experimentado una caída en el período contemplado. Bajo la perspectiva adoptada, tenderíamos a pensar que la caída obedece a una mejora en los ingresos que habilita a prescindir de este tipo de asistencias. Sin embargo, en el contexto de ajuste severo aplicado por la gestión de Javier Milei, responde más a los recortes en políticas sociales aplicados a nivel nacional que al razonamiento antes sugerido.

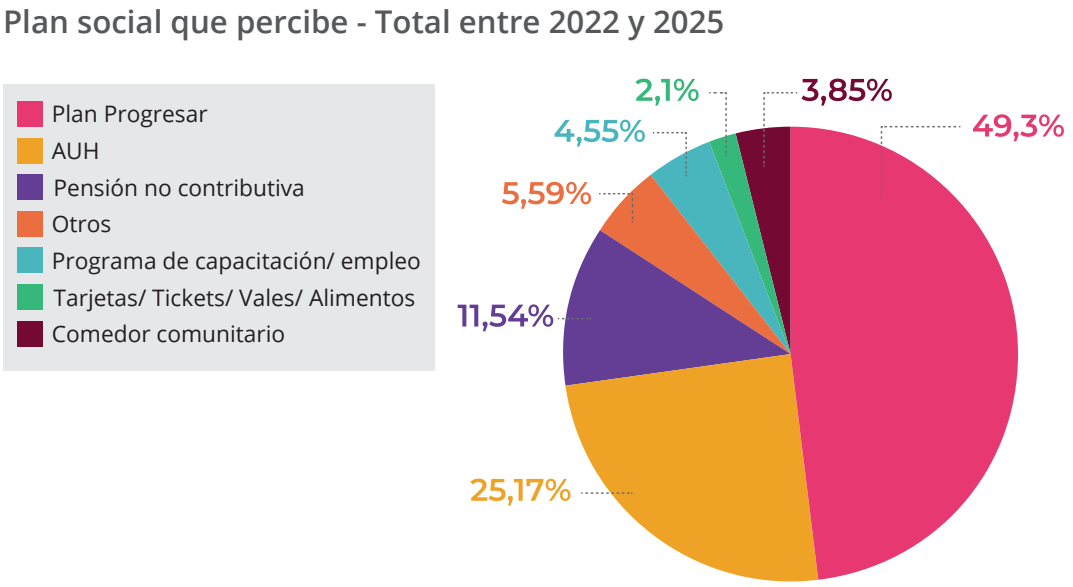
Este impacto regresivo encuentra respaldo en la producción académica reciente. Schipani, Forlino, Anauati (2025), señalan que "el ajuste en política social lo pagaron en mayor medida los jóvenes y los adultos [...] dos de cada tres pesos del recorte en política social no contributiva corresponden a programas destinados a jóvenes" (7). Esta contracción macroeconómica se verifica de manera directa en la escala local: los datos de la ciudad de Santa Fe reflejan una disminución de un tercio en la cobertura de programas sociales destinados a juventudes entre 2023 y 2025.



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Esta tendencia recesiva es constatada en otras políticas sociales no contributivas que no advierten modificaciones o aumentos nominales desde finales de 2023, con la sola excepción de la Asignación Universal por Hijo (AUH), una política social que se actualiza con relativa regularidad (Schipani, Forlino, Anauati; 2025:22). Una reposición del nivel de cobertura semejante al examinado en 2023 involucraría una inversión del 50% más, en términos presupuestarios, en política social.

En el siguiente gráfico son detallados los planes sociales percibidos por la población joven en el segmento de interés. A primera vista sobresale que aproximadamente la mitad de los encuestados percibe el Plan Progresar (49,3%), que en síntesis es una beca orientada al acompañamiento para finalización de estudios obligatorios y posterior formación profesional. En segundo lugar se posiciona la AUH con el 25,17% de la muestra.



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Asimismo, cabe destacar que la convergencia de salarios deprimidos y el ajuste en las políticas sociales acentúa el marco de vulnerabilidad previamente advertido, profundizando a su vez la brecha entre los sectores integrados al mercado laboral formal y aquellos confinados a la informalidad.

Si bien estas transferencias estatales operan tradicionalmente como mecanismos de complementación para ingresos precarios, el análisis detallado del recorte presupuestario y de la contracción de beneficiarios (con especial incidencia en el programa Progresar) evidencia que, aun cuando la mitad de los jóvenes percibe la asistencia, su peso relativo en la estructura de ingresos disminuye de forma sostenida.

5. PRINCIPAL SOSTÉN DEL HOGAR

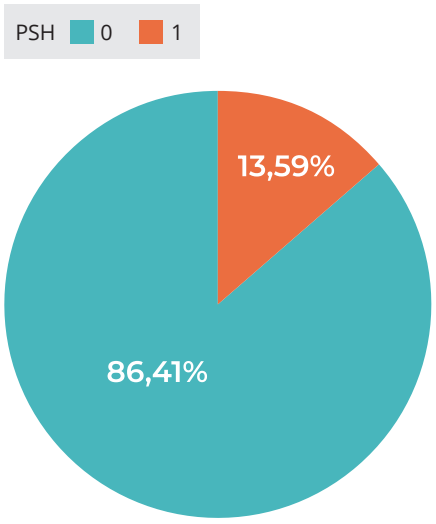
Un dato relevante es la proporción de jóvenes que se constituyen como Principal Sostén del Hogar (PSH). Esta es la categoría que establece el Observatorio Social de la UNL para identificar a las personas responsables de los servicios de infraestructura básicos de un hogar.

Los datos muestran que sólo alrededor del 13% de jóvenes en santa fe son PSH. Mientras que el resto de la muestra no declara ser responsable de los gastos del hogar donde viven. Lo cual indica que, aproximadamente un 87% de los jóvenes no se han independizado aún de sus padres o familiares.

En otras palabras, la mayoría de los jóvenes del período analizado se encuentra en hogares donde otro integrante (generalmente un adulto de +30 años) asume esa responsabilidad. Un interrogante que surge a partir de este dato es si la situación que atraviesan forma parte de su expectativa de vida o no.

Esta situación puede leerse en articulación con los resultados que mostramos anteriormente, ya que el promedio de los ingresos totales de los jóvenes en Santa Fe son mucho más bajos que lo establecido por el INDEC para garantizar la canasta básica total, y que muchos trabajan en condiciones de informalidad.

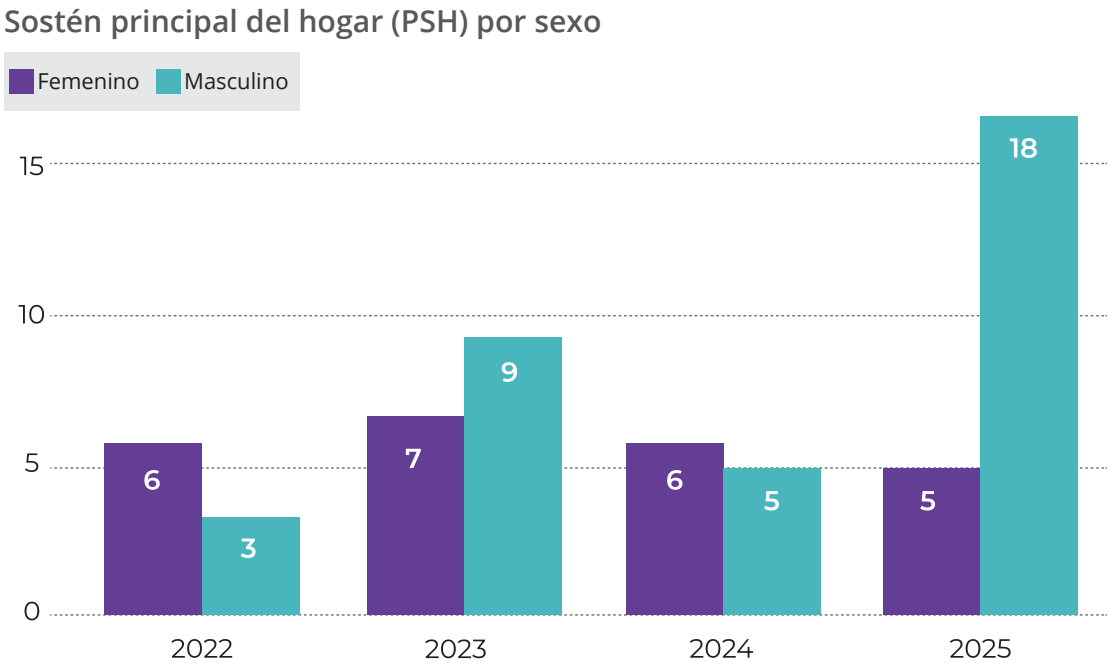
Principal sostén del hogar (PSH)
Le asigna 0 a NO PSH y 1 a PSH



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Por su parte, entre los que son PSH, llama la atención los datos en clave de género. Si tomamos como referencia el año 2025, se muestra que 18 varones son PSH contra 5 mujeres que también lo son. Esta diferencia no es solo numérica, sino que podemos leerla en conjunto con la brecha de ingresos, donde los varones perciben más ingresos que las mujeres jóvenes, por lo que se vuelve visible una asimetría significativa. Esto interpela directamente a las condiciones de autonomía que puedan desarrollar las mujeres en el marco de las economías domésticas.

Las mujeres jóvenes que son PSH sostienen hogares con ingresos considerablemente más bajos que los varones jóvenes, lo que implica una mayor vulnerabilidad económica en el hogar y el destino de una proporción mucho mayor del salario o los ingresos percibidos para sostener la reproducción de la vida. En otras palabras, ser PSH joven ya es una condición desafiante debido a la precariedad de los ingresos, pero serlo siendo mujer, con ingresos en promedio un 25,7% menos que los varones, es aún peor.

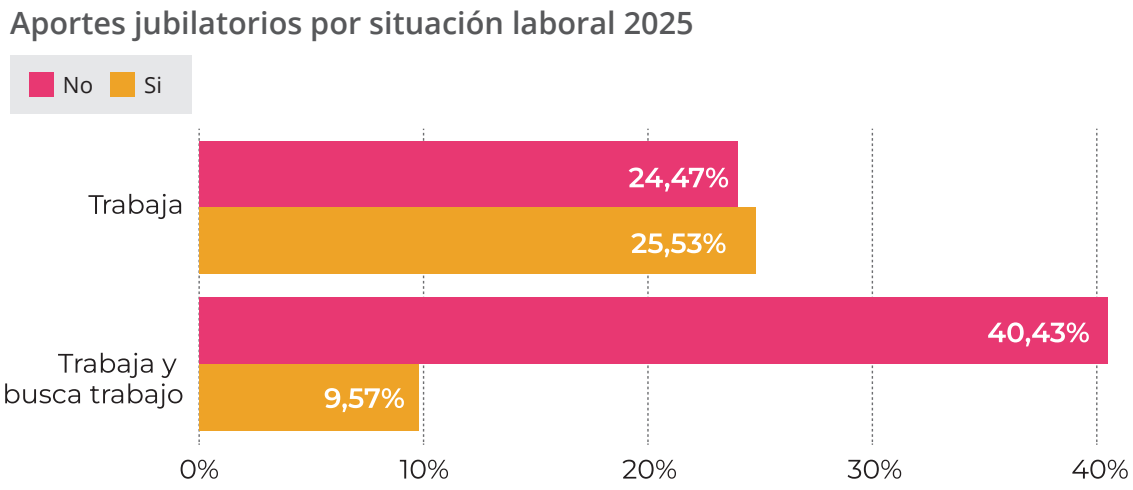


Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

6. APORTES JUBILATORIOS

El realizar o no aportes jubilatorios puede ser uno de los indicadores más directos que nos permite medir la calidad del empleo joven y su consecuente protección social. Se muestra la evolución de los aportes jubilatorios por situación laboral. Los datos son preocupantes, ya que alrededor del 65% de jóvenes que trabajan no realizan aportes. Es decir, 2 de cada 3 trabajadores jóvenes de la ciudad no cuentan con protección social adecuada (obra social, aportes jubilatorios, seguros de riesgo de trabajo, entre otras), ni trabajo formal. En consecuencia, no acceden a protecciones sociales, no cuentan con obra social y están excluidos de otros beneficios laborales vinculados al empleo formal.

Esto dialoga con las clasificaciones de actividad analizadas previamente, donde la elevada presencia de Changarín, Trabajo inestable y Empleo sin jerarquía en empresas privadas son trabajos que, históricamente, concentran los niveles más altos de informalidad.



Elaboración propia a partir de datos del "Panel de hogares". Observatorio Social - UNL.

Sin embargo, la ausencia de aportes no es sólo un problema del futuro de estos jóvenes, sino que es una expresión de la desigualdad actual. Los jóvenes con trabajos informales se encuentran ante trayectorias laborales que reproducen la informalidad, desigualdad, pluriempleo y vulnerabilidad social.

En suma, al observar los datos sobre aportes jubilatorios obtenemos un indicador que, a priori, hace previsible la situación actual de los jóvenes y las perspectivas a largo plazo de esta población. Ya que no solo describe el presente sino que nos muestra las condiciones en la que estos llegan a la adultez o vejez si no cambian estructuralmente las trayectorias y el mundo laboral al que pueden acceder los jóvenes santafesinos. En función de lo analizado en este apartado, nos preguntamos ¿cuál será el principal sostén económico existente cuando esta generación de trabajadores llegue a su vejez?

PRINCIPALES HALLAZGOS

- 4 de cada 10 jóvenes se encuentran trabajando.
- El mercado laboral joven de Santa Fe tiende a conservar y reproducir posiciones laborales masculinizadas: en proporción, la población masculina representa el 47% contra un 31,3% de la población femenina en el mercado formal.
- El nivel educativo condiciona la inserción y posición laboral de los jóvenes en santa fe: no haber completado los estudios (principalmente secundario) representa una barrera en el acceso al mercado laboral. De esta manera, la trayectoria educativa condiciona la inserción y situación laboral. En general, a mayor nivel educativo mayor inserción y, a su vez, mejor posición salarial.
- El emprendedurismo no constituye la principal fuente de trabajo en los jóvenes de Santa Fe sino las empresas en el sector privado asalariado (35,73%).
- La situación laboral de las mujeres está caracterizada por una necesidad de mayor cantidad de horas de trabajo para la mejora de sus ingresos, mientras que los varones experimentan ventajas representadas en una mayor estabilidad en ingresos y posición laboral. Una mayor proporción de mujeres (56,41%) desarrolla una actividad complementaria en comparación con ese mismo dato en varones. Este segundo empleo desarrollado no se encuentra directamente relacionado con una mayor formalización del empleo, más bien con una búsqueda de ingresos informales como consecuencia de los bajos ingresos que experimentan.
- El último informe de trabajo presentado por el Observatorio social de la UNL, señala que el pluriempleo en jóvenes santafesinos alcanza un 8,3%, mientras que la tasa a nivel nacional se ubica en torno al 7,3%.
- Los varones jóvenes perciben un 25,7% más en sus ingresos que las mujeres jóvenes.
- Para los y las jóvenes tener trabajo no es garantía de salir de la pobreza.
- 2 de cada 3 trabajadores jóvenes de la ciudad no cuentan con protección social adecuada (obra social, aportes jubilatorios, seguros de riesgo de trabajo, entre otras), ni trabajo formal.

CONCLUSIONES

A partir de los principales hallazgos sobre la situación laboral de los jóvenes de 18 a 29 años en la ciudad de Santa Fe (durante el período 2022–2025) reconocemos una serie de patrones estructurales que abarcan la edad, el sexo, el nivel educativo y de ingresos, entre otras variables relevadas. Estos requieren una lectura interdisciplinaria compleja. En este apartado, proponemos dar ese primer paso: ofrecer insumos para pensar la realidad actual a los fines de alentar la gestación de las próximas políticas pensadas desde y para las juventudes.

En relación a los datos sobre acceso al mundo laboral, condiciones de contratación, ingresos y pluriempleo (entendido como la suma de inestabilidad laboral, bajos ingresos, informalidad y nula protección social), un primer rasgo general que se distingue es la precariedad estructural en las que los y las jóvenes transitan sus experiencias laborales. Esto no debe enmarcarse en un problema generacional solamente, sino que se deja en evidencia que se está ante un problema estructural con consecuencias directas sobre la cohesión social, la reproducción de la desigualdad y la viabilidad del sistema de protección social. A propósito de estos datos, resulta pertinente señalar que alrededor del 65% de jóvenes que trabajan no realizan aportes previsionales.

Luego, se destaca que las trayectorias educativas condicionan la inserción laboral. Específicamente, en aquellos jóvenes cuyas trayectorias educativas se ven interrumpidas, se configura un escenario sumamente adverso: la falta de culminación de los ciclos formativos —principalmente el nivel secundario y superior— opera como una restricción significativa en el acceso al empleo, dado que la evidencia tiende a asociar mayores credenciales educativas con una inserción más favorable y mejores retribuciones salariales. A su vez, los datos del presente informe sugieren que dichas interrupciones obedecen, en gran medida, a la urgencia material de generar ingresos para la subsistencia cotidiana. En consecuencia, el mercado de trabajo para los jóvenes posee barreras de acceso estructuralmente restrictivas. Sin embargo, en caso de concretarse la inserción laboral, ese acceso se caracteriza a partir de una marcada informalidad y desigualdad.

En los datos sobre jóvenes con trabajo formal, se presentan diferencias notables que abonan a la tendencia a la masculinización del mercado laboral: existe una brecha del 15% entre varones y mujeres en el acceso a estos tipos de trabajo. La situación laboral de las mujeres está caracterizada por una necesidad de mayor cantidad de horas de trabajo para la mejora de sus ingresos, mientras que los varones experimentan ventajas representadas en una mayor estabilidad en ingresos y posición laboral. Una mayor proporción de mujeres (56,41%) desarrolla una actividad complementaria en comparación con ese mismo dato en varones. Este segundo empleo desarrollado no se encuentra directamente relacionado con una mayor formalización del empleo, sino más bien con una búsqueda de ingresos informales como consecuencia de los bajos ingresos que experimentan en su actividad principal. Si a estos elementos les sumamos la carga de las tareas de cuidado en el ámbito doméstico, podemos señalar que la actividad complementaria puede estar relacionada a la posibilidad de acceso priorizando esas tareas de cuidados.

En suma, los ingresos promedios totales de ambos sexos se encuentran muy por debajo de la canasta básica total. En efecto, se observa que el nivel de "necesidad económica" respecto de su situación laboral muestra que el 59% de los jóvenes encuestados totales considera muy necesario cambiar su situación laboral y económica. Esta cifra se encuentra conformada por un 33,7% de jóvenes que no trabajan y un 26,1% de los que sí trabajan, mostrando una clara inconformidad con su situación actual. A esto se suma que la mayoría de los jóvenes que trabajan no realiza aportes jubilatorios. En otras pala-

bras, quienes más pierden frente a la inflación son también quienes menos herramientas institucionales tienen para recuperar terreno. Y mientras el ingreso laboral se erosiona, la asistencia estatal que podría compensarlo también se redujo: la cobertura de planes sociales para juventudes cayó un tercio entre 2023 y 2025, lo que muestra una tensión entre salarios que pierden valor y una protección social que se retrae.

Se considera absolutamente necesario y urgente tomar estos datos como una radiografía crítica de la realidad que atraviesan los y las trabajadoras jóvenes de la ciudad de Santa Fe. Algunas de las discusiones sobre políticas públicas de juventudes deben ir en consonancia con: la recomposición de los salarios, en primera instancia; lograr incentivos para el acceso al mercado laboral formal y crear y/o consolidar programas de compensación salarial para que las empresas tomen jóvenes trabajadores con menores costos y mejores beneficios para esta población vulnerable.

La realidad invita a cambiar la mirada sobre la mochila que se carga socialmente en las espaldas de los y las jóvenes santafesinos, acerca de que "ni quieren trabajar, ni quieren estudiar" o incluso "ya ni están interesados en cambiar su situación". No es la condición etaria de ser joven la que determina el acceso al trabajo o la continuidad en los estudios: son los sueldos empobrecedores, la falta de protección social y las desigualdades existentes las que determinan el acceso al trabajo y su consecuente permanencia en los estudios. Si los jóvenes son el futuro del país, también irremediablemente, son el presente. Y es entendible que quieran vivir dignamente.

Este primer informe cuantitativo consolida la base empírica sobre la cual se erigirá una segunda etapa de investigación. En un próximo informe, el Monitor Social del Centro de Estudios DEMOS profundizará la lectura del mercado laboral mediante un abordaje cualitativo centrado en la dimensión subjetiva de los y las jóvenes de Santa Fe. Interesa captar las significaciones, miedos, deseos y aspiraciones con que habitan el mundo del trabajo, así como la manera en que interpretan los condicionantes estructurales —informalidad, desigualdades educativas, debilidad de las redes de contactos y brechas de género—. Reconstruir estas narrativas permitirá desentrañar las encrucijadas por las que muchas estrategias tradicionales de promoción del empleo, capacitación y formalización terminan desacopladas de las necesidades reales de sus destinatarios.

La presentación de estos informes está en concordancia con uno de los objetivos del Centro de Estudios DEMOS, el cual busca generar un impacto y un cambio en los diseños de las políticas públicas, interpelar las trayectorias laborales de los jóvenes y generar información relevante para pensar la realidad social.

BIBLIOGRAFÍA

• Ligorría, V. y Schmuck, ME. (2023), Jóvenes mujeres y estudiantes rurales. Diálogos entre etnografías realizadas en Córdoba y Entre Ríos. En Jóvenes y adultos urbanos y rurales. Sujetos, políticas y prácticas / Eva Mara Petiti... [et al.]; compilación de María del Carmen Lorenzatti; Verónica Ligorria. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023. Disponible en: https://editoriales.facultades.unc.edu.ar/index.php/publicacionesffyh/catalog/view/288/330/5792

• Poy S., Trombetta, M., della Paolera, C. y Migliore, M. (2025). Trabajar en los márgenes. Una propuesta para el cuentapropismo informal. Fundar.

• Delfino, A., Cuatrin Sperati E., Pereyra M., Maxit M. (2025). Informe de Investigación – Santa Fe, Argentina. Proyecto "Relações de trabalho em plataformas digitais em contextos periféricos: fator de repadronização na América Latina?". Director: Roberto Véras de Oliveira. Chamada Pública MCTI/CNPq no 14/2023 - Apoio a Projetos Internacionais de Pesquisa Científica, Tecnológica e de Inovação. UNL. Santa fe

• Hernández, D. y Zarazaga, R. (2024). La narrativa rota del ascenso social. Un estudio sobre las expectativas de los jóvenes de barrios populares. CIAS – Fundar.

• Schipani, Forlino, Anauati (2025), Mapa de las políticas sociales en Argentina. CIAS – Fundar.

• PxQ consultora (2026), "Nivel de actividad y empleo en el País y la Provincia de Santa Fe".

• Fundación encuentro (2026), "Las caras del pluriempleo en Argentina".

• Observatorio Social, UNL. Onda panel de hogares 2022-2025.